

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

GÓMEZ ESPÍN, J. M^a. (2007): «Tradición e innovación en el sector hortofrutícola de la Región de Murcia». Consejería de Agricultura y Agua, Serie Técnica nº 32. 238 pp. (ISBN: 978-84-690-8304-8 Dep. Legal: MU-1954-2007)

De todos es sabida la importancia que el sector hortofrutícola representa para la economía y el empleo de la Región de Murcia. En la actualidad, las secciones de productos vegetales y alimenticios suponen más de la mitad de las exportaciones que realiza esta Comunidad Autónoma. En los últimos años pocos han sido los estudios geográficos referidos a este importante tema, por ello la obra del doctor en Geografía, D. José María Gómez Espín, merece al respecto ser reseñada. El interés de este trabajo de investigación sobre el sector hortofrutícola de la Región de Murcia que publica el equipo de Dirección de la Consejería de Agricultura y Agua, radica en su importancia espacial, social y económica. En él se proponen estrategias que aumentan su competitividad en la Europa ampliada, con especial hincapié en aspectos relacionados con la ocupación y empleo en las distintas fases del proceso, y la evolución y cambios en los paisajes regados del territorio de la comercialización hortofrutícola.

El autor ha estructurado la obra en diez capítulos, incluyendo un primer apartado de introducción, donde se especifica el interés de la comercialización de frutas y hortalizas en la Región de Murcia y su marcada orientación exterior, un apartado final de conclusiones, una extensa bibliografía y

un completo índice de figuras, cuadros y fotografías.

Tras el capítulo segundo, donde se concreta el objeto, método y fuentes de la investigación, la obra aborda la variada composición de la producción hortofrutícola de la Región de Murcia. Bajo este epígrafe se analizan aspectos como la distribución general de tierras y principales aprovechamientos en el área objeto de estudio, las nuevas técnicas de cultivo y riego, los cambios en el tamaño de las explotaciones hortofrutícolas, y las principales frutas y hortalizas que se producen. En el sector, advierte el autor, es cada vez más importante la planificación de la producción, al ser en su mayor parte producción orientada a la venta, y especialmente al exterior. En los últimos años además, las masas de cultivos han sufrido una gran movilidad, debido a la evolución de la demanda alimentaria. A todo ello, hay que unir el ligero descenso producido en las tierras de cultivo, ante el incremento de la urbanización e infraestructuras que ocupan algunos de estos espacios. Interesante es asimismo observar, cómo prácticamente la totalidad de la producción hortofrutícola se obtiene sobre tierras de cultivo regadas. Para lograr una mayor eficiencia en el uso de esta agua y poder competir con otras áreas productoras españolas y de otros países en

calidad y presencia de mercado, la Región de Murcia se ha visto obligada a introducir nuevos sistemas de cultivo y riego destacando el empleo de cubiertas (acolchados, invernaderos y mallas) y el riego a presión localizado del tipo «goteo».

Con respecto a los cultivos hortofrutícolas la investigación distingue entre cultivos leñosos y herbáceos. Dentro de los primeros, se destacan como más importantes la vid, el melocotonero y albaricoquero (frutales no cítricos), y el limonero y naranjo (frutales cítricos), mientras en los segundos donde se insiste en los cultivos hortícolas (los más importantes en valor y volumen) sobresalen el tomate, la lechuga, el melón y el pimiento. Tanto unos como otros se localizan mayoritariamente en fincas de tamaño mediano y grande.

El apartado cuarto, se dedica a los paisajes de la modernización de regadíos destinados a producir frutas y hortalizas. En áreas de escasez hídrica, como las que integran la mayor parte del sureste español, el agua se convierte para el hombre en un tesoro vital cuyo control es objetivo prioritario. Este axioma, es aún más indiscutible para la agricultura que ve cómo el regadío permite mejorar la productividad de las cosechas y reducir los riesgos derivados de las sequías, optando por cultivos más rentables. La Región de Murcia ha ampliado la superficie de perímetros regables hasta representar estos, casi la tercera parte de las tierras de cultivo. Estas ampliaciones se harán a costa de secanos, eriales y monte con fuerte aportación de trabajo, capital y tecnología. La iniciativa privada y las administraciones en colaboración con las asociaciones de regantes, han emprendido medidas para la mejora de los espacios regados. La mayor parte de estas iniciativas transformadoras han correspondido a espacios de orientación hortofrutícola corroborando una vez más la importancia del sector. Los llamados «Planes de mejora y modernización de los regadíos en la Región de Murcia» que viene desarrollando la Administración Autonómica en colabo-

ración con las comunidades de regantes desde 1992 o las actuaciones previstas en la Región por Sociedades Estatales como SEIASA del Sur y Este de España, serán analizadas por este capítulo.

Otro importante aspecto será el de la logística del almacén de manipulado hortofrutícola. No debemos olvidar que las empresas encargadas de dar salida a los productos agrícolas cuentan con almacenes donde recibir o acopiar el producto recogido del campo que tras las labores de limpieza, clasificación, manipulación, envasado y embalaje, quedará listo para su envío. Los rasgos de esta logística, así como la localización de los almacenes y operadores hortofrutícolas, serán abordados en el capítulo quinto de la obra. Al respecto es interesante destacar cómo en los últimos años, la mayor parte de la manipulación y confección del producto se prepara en campo trasladándose la factoría o almacén a los campos regados. Así ocurre en hortícolas como el apio y la lechuga, y en frutícolas como cítricos y uva de mesa. Con el objeto de entresacar los principales rasgos que caracterizan al almacén de manipulado, el trabajo analiza una importante muestra de empresas durante varias campañas, insistiendo como conclusión en los distintos controles de calidad y seguimiento para trazabilidad que sufren en pro de la seguridad alimentaria del cliente.

El crecimiento económico de la Región de Murcia con sectores que necesitan mano de obra como el agroindustrial y la construcción, e incluso servicios como la hostelería, han hecho que en menos de 25 años la Región pase de ser un territorio de emigración a convertirse en un espacio al que se dirigen importantes flujos de población extranjera. En la llamada a estos inmigrantes, las distintas campañas de trabajo del sector hortofrutícola juegan un papel digno de reseña. Éste y otros aspectos que vinculan el sector hortofrutícola con la inmigración extranjera serán analizados en el capítulo sexto. De la información que el autor ha obtenido de las distintas entrevistas a los equipos directivos

de las empresas muestreadas, se obtienen múltiples conclusiones: las campañas del sector hortofrutícola ocupan en 2006 a 85.000 trabajadores, de los que más de la mitad son inmigrantes extranjeros predominando los hombres en las tareas de campo y las mujeres en las de almacén. La mayor parte de estos foráneos están regularizados y cotizan en la Seguridad Social con contratos de trabajo temporal, destacando el papel de las ETT como principales intermediarias entre ellos y las empresas hortofrutícolas. Desaparece por tanto esa bolsa de fraude de trabajo sumergido de otras épocas. Por subsectores y campañas se analizan varios ejemplos destacando trabajos de la uva de mesa que, por la gran necesidad de mano de obra en las tareas de cultivo, limpieza y selección en su manipulado, así como en el envasado para la distribución, se ha definido como un cultivo social.

Como paso previo a las conclusiones y propuestas, la investigación estudia los rasgos de la distribución hortofrutícola, a través de los principales mercados (capítulo VII). Lógicamente no todo está en producir buenas frutas y hortalizas, sino que también es esencial saber prepararlas como las pide el mercado y que lleguen al consumidor en el menor tiempo posible y en las mejores condiciones. Para facilitar estos objetivos, las empresas encargadas de recibir y dar salida a estos productos hortofrutícolas, crean unas redes de aprovisionamiento y de distribución. En las primeras se destaca el papel de los operadores hortofrutícolas a través de figuras como los «corredores», expertos que trabajan a comisión por cada kilo de fruta y hortaliza que adquieren para la empresa murciana, en las segundas la marcada orientación exterior de los destinos (principalmente otros países de la UE). El análisis de los envíos al exterior, según producto, permite indicar que los cosecheros-exportadores ubicados en la Región de Murcia, participan actualmente, en más de la mitad del volumen total exportado por España en hortalizas como lechuga, espinaca, apio o coles, y en frutas como uva

de mesa y albaricoque. La mayor parte de estos envíos se llevan a cabo por carretera y en vehículos con temperaturas controladas (camión frigorífico), lo que ha generado una demanda de empresas encargadas de la logística del transporte de estos productos perecederos, y que la Región de Murcia cuenta con el primer puesto en flota de camiones frigoríficos.

Finalmente el capítulo octavo, denominado «conclusiones y propuestas» constituye la síntesis a la que ha llegado el autor en cada uno de los capítulos. Se insiste en que el sector hortofrutícola español, en los últimos años, se ha erigido en el primer sector de la agricultura española en valor y en vocación exportadora, procediendo la mayor parte de estas exportaciones de tres comunidades autónomas: Región de Murcia, Andalucía y País Valenciano. En la Región de Murcia, se produce para la venta, sobre todo al exterior; la participación (68%) es muy superior a la media de España (36 %). La comercialización hortofrutícola es para la Región importante desde el punto de vista espacial porque más de 90.000 hectáreas de huertas y campos regados se orientan según la comercialización; a nivel social porque emplea a más de 85.000 personas; y desde la perspectiva económica porque las exportaciones hortofrutícolas en fresco y de transformados significan más de la mitad del valor de toda la exportación murciana.

Como ya insistiera en el capítulo cuarto, se recuerda que los productos hortofrutícolas murcianos proceden fundamentalmente de las áreas regadas, y que la eficiencia en el uso del agua es junto a otros apartados como el de la innovación en nuevas estructuras de producción (campo, almacén, transporte), uno de los rasgos que mejor caracterizan a estas producciones. El capítulo concluye con un interesante esquema que recoge un listado de propuestas para lograr un sector hortofrutícola más competitivo en la UE, enfocadas no sólo al sector agrario sino también al industrial, comercial, social y laboral.

En suma se presenta aquí un estudio riguroso y sistemático. Con descripciones apoyadas en ilustraciones cuidadas y excelentes figuras, croquis y fotografías. La claridad de los conceptos y el apoyo de múltiples datos estadísticos hacen muy comprensibles los contenidos. Y la compila-

ción de una extensa bibliografía permite al lector y estudioso de la materia ampliar los conocimientos sobre el sector hortofrutícola murciano aportados por la obra.

Ignacio Aliaga Sola
Becario FPU, MEC